

19-21 de Octubre 2022 | Granada

## INTERNATIONAL CONFERENCE ON REGIONAL SCIENCE

*Challenges, policies and governance of the territories in the post-covid era*

Desafíos, políticas y gobernanza de los territorios en la era post-covid

XLVII REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES  
XIV CONGRESO AACR



## RESUMEN AMPLIADO

**Título:** El impacto del capital social en la felicidad. El gradiente rural-urbano en la Unión Europea

**Autores y e-mail de todos ellos:**

Noelia Somarriba Arechavala; [marianoelia.somarriba@uva.es](mailto:marianoelia.somarriba@uva.es)

Pilar Zarzosa Espina; [pilar.zarzsoa@uva.es](mailto:pilar.zarzsoa@uva.es)

Lucía Gómez Balcácer; [lucia.gomez.balcacer@uva.es](mailto:lucia.gomez.balcacer@uva.es)

M<sup>a</sup> Cruz Merino Llorente; [mariacruz.merino@uva.es](mailto:mariacruz.merino@uva.es)

**Departamento:** Economía Aplicada

**Universidad:** Universidad de Valladolid

**Área Temática:**

Cambio demográfico, población y movimientos migratorios.

**Resumen:** *(mínimo 1500 palabras)*

Tanto en España como en Europa el problema de la despoblación de las zonas rurales ha ido ganando espacio en el debate público. En este sentido varios estudios han demostrado que el descenso de la población a largo plazo, genera una serie de consecuencias importantes para los gobiernos y las comunidades locales, ya que entre otras, conlleva un menor rendimiento económico por habitante y menores niveles de inversión (Hospers, 2013).

En el caso de la Unión Europea las cifras resultan alarmantes, entre 2019 y 2050 según datos de Eurostat, se prevé que la población urbana global aumente en 15 de los Estados miembros de la UE, desde un 2,3% en Croacia hasta un 35,4% en Malta. El descenso crónico de la población o la despoblación se ha convertido en una pauta habitual de cambio demográfico en muchos países, las zonas rurales se han "vaciado" a medida que la urbanización ha continuado a buen ritmo en gran parte de Europa.

Eliminar este tipo de desigualdades, a las que denominaremos como rurales-urbanas, ha sido y es también, al igual que en el caso de España, uno de los objetivos de la agenda política de la Unión Europea. La Estrategia Europea 2020 perseguía entre sus objetivos entre otros alcanzar un crecimiento inclusivo y la cohesión social (Comisión Europea, 2010). La aplicación de las políticas de desarrollo rural para el periodo 2014-2020, establecidas en el marco de la Política Agrícola Común (PAC), intentó paliar también este problema. Mientras que, en la actualidad, la política de cohesión de la UE ha establecido diversos objetivos políticos de apoyo al crecimiento para el periodo 2021-2027, entre ellos persigue una Europa más cercana a los ciudadanos, fomentando el desarrollo sostenible e integrado a todo tipo de territorios.

En este contexto, resulta prioritario indagar sobre la relación entre el bienestar y la urbanización para dar solución al problema de la pérdida de población en las zonas rurales. Como señalan Florida et al. (2013), las personas deciden el lugar en el que vivir en función de las oportunidades de trabajo, los servicios y las comodidades disponibles, pero también desarrollan un sentido común de pertenencia e identificación, satisfacción y apego emocional del lugar en el que residen, estos sentimientos junto a las nuevas tecnologías pueden jugar un papel importante en la lucha contra la despoblación. Por ello, uno de los objetivos principales de este trabajo es investigar sobre los determinantes de la felicidad en Europa, prestando especial atención al capital social. Este concepto engloba aspectos diversos como la confianza, el sentimiento de pertenencia, el civismo, el asociacionismo, las redes sociales... Putnam (1993) afirma que el capital social se refiere a los aspectos de la organización social, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo. Acorde con la definición anterior, el capital social es un concepto de carácter multidimensional y existe una amplia literatura que profundiza en su conceptualización y posibles componentes.

Por otro lado, la urbanización se considera un instrumento primordial en la generación de crecimiento económico y de un mayor nivel de vida, por ello cabría esperar que la redistribución espacial de la población mundial en las ciudades se asociara a un aumento de la felicidad. Sin embargo, aunque la mejora de la accesibilidad que aporta la aglomeración está asociada a la reducción de los costes de consumo, al aumento de la productividad que se transmite en forma de salarios y de la ampliación de las oportunidades de empleo, también se asocia a un aumento de la desigualdad y de un mayor aislamiento social (Behrens & Robert-Nicoud, 2015). Aunque las grandes ciudades constituyen el motor de las economías desarrolladas y siguen siendo consideradas como atractivas para vivir, sus niveles medios de bienestar declarados muestran indicios de declive (Morrison, 2020). Irónicamente, a este resultado se le conoce como “paradoja de la felicidad urbana”. Este término se ha utilizado para aludir a la presencia conjunta de crecimiento dinámico y exclusión en las regiones urbanas. Autores como Morrison (2020) la han utilizado para referirse a la discordancia entre la popularidad de las ciudades para vivir y sus menores niveles de bienestar (Hoogerbrugge & Burger, 2019). En parte, ello viene explicado porque los beneficios de vivir en la ciudad no se distribuyen de manera uniforme en la población, ya que dependen de factores como los niveles de renta y la educación de los individuos, de sus niveles de capital social (Sørensen, 2014) y de las características del entorno, como son entre otras, los mayores niveles de contaminación (MacKerron & Mourato, 2009), la congestión del tráfico (Broersma & Van Dijk, 2008), la delincuencia (Glaeser et al., 1999), la desigualdad (Graham & Felton, 2006) o la falta de espacios verdes (MacKerron & Mourato, 2013).

La cuestión que se pretende abordar como segundo objetivo de este trabajo es si el capital social es un factor explicativo de las diferencias rurales y urbanas y puede en cierta manera estar detrás de la conocida como paradoja de la felicidad urbana, también llamada por otros autores como paradoja de la felicidad rural. Para ello en el trabajo se analiza qué se entiende por capital social y cuáles y qué antecedentes existen en cuanto a las diferencias en el capital social entre zonas urbanas y rurales.

Aunque hay bastante literatura que analiza las diferentes “cantidades” de capital social y de sus componentes entre las zonas urbanas y rurales, hay sólo unos pocos estudios que han analizado hasta ahora, las diferencias en el impacto del capital social sobre el bienestar subjetivo en las zonas rurales y urbanas, por ello este trabajo pretende profundizar en esta línea de investigación, profundizando en concreto en estas cuestiones.

- La existencia de diferencias en el bienestar subjetivo entre las zonas rurales y urbanas.
- Contrastar si se cumple la paradoja de la felicidad rural.
- Estudiar el papel del capital social como factor clave en la determinación del bienestar subjetivo de los individuos.

Analizar las diferencias en el papel que el capital social tienen en el ámbito rural y urbano, y si su configuración es diferente.

Con el objetivo de llevar a cabo nuestro análisis se han empleado los datos de la última edición disponible (año 2018) de la Encuesta Social Europea (ESS), que ofrece datos para 24 países de la Unión Europea. En cuanto a la disponibilidad de información, ofrece un amplio conjunto de variables relacionadas con el capital social y nos permite diferenciar entre el ámbito rural y urbano.

La variable utilizada para aproximarnos al bienestar subjetivo es la felicidad expresada en una escala de 0 al 10, donde 0 es extremadamente infeliz y 10 extremadamente feliz. Dada la naturaleza ordinal de la variable felicidad se plantean modelos econométricos logit ordenados, a los que se dota de un enfoque multinivel con efectos fijos, en concreto con una jerarquía de dos niveles (individuos/países).

En cuanto a las variables consideradas, parte son de control como el género, la edad, el nivel de estudios... y otra parte, son variables relacionadas con el capital social agrupadas en varias dimensiones, cuya relevancia hemos podido constatar en estudios previos. En este segundo grupo estarían variables relacionadas con la confianza, el sentimiento de pertenencia, el civismo, el asociacionismo, las redes sociales, la ayuda y la religión.

Se estiman un conjunto de cinco modelos que persiguen estudiar si realmente se cumple la paradoja de la felicidad rural y si su efecto se mitiga al introducir en los modelos las variables de control y/o aquellas variables relacionadas con el capital social.

Los tres primeros modelos se estiman para toda la muestra. En el primero se incluye únicamente la variable rural; con el fin de ver si tiene sentido la paradoja de la felicidad rural. En los siguientes modelos se incorporan variables de control como el género, la edad, si el individuo ha estado o está casado, los estudios, la renta, las dificultades para llegar a finales de mes, los años de estudios, si tiene un trabajo retribuido y la salud autopercebida; y por último se añaden un conjunto de variables de capital social relacionados con la confianza institucional y social, las redes sociales y asociacionismo

o voluntariado, religión, sentido de pertenencia y civismo, con el fin de estudiar la significatividad de este conjunto de variables.

Además, se estiman dos modelos diferenciados en función del hábitat (rural versus urbano), manteniéndose todas las variables introducidas en los modelos previos. De esta forma se pretende estudiar si la estructura del modelo global permanece estable y en qué variables podemos observar diferencias significativas en los coeficientes del modelo.

Algunos de los resultados preliminares obtenidos a partir de las estimaciones de estos modelos son:

- Los resultados preliminares avalan que para la UE se verifica la paradoja de la felicidad rural en aquellos países con un mayor nivel de desarrollo
- Las variables del capital social muestran en algunos casos un comportamiento diferente en la zona rural y urbana en su impacto en el bienestar subjetivo, con un mayor efecto de las variables relacionadas con las redes y contactos sociales en la zona rural.
- Se han observado la presencia de problemas de confianza institucional en la muestra, sin embargo, parece que las variables relacionadas con la identificación social con la comunidad (país, UE) tienen un papel significativo en la mejora del bienestar
- El asociacionismo en la zona rural no es significativo, quizás debido a la falta de oportunidad en el medio rural.
- La ayuda tanto dada como recibida es significativa y más importante en la zona rural (redes de apoyo).
- Además, por países también se observan diferencias de importancia en el rol que el capital social tiene en la felicidad, diferenciando por zona rural y urbana.

Los resultados de este análisis pueden sugerir ideas sobre el desarrollo de políticas encaminadas a fijar y captar población en la zona rural.

**Palabras Clave:** *felicidad, rural, multinivel, modelos econométricos, Unión Europea*

**Clasificación JEL:** I31; C50; R23